

# EL DESARROLLO DE LA ESPIRITUALIDAD LAICAL

**José Ignacio Saranyana comenta la nueva versión del libro escrito por el Decano de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, José Luis Illanes: un estudio clave para entender el valor sobrenatural del trabajo.**

El profesor José Luis Illanes, Decano de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, acaba de reeditar, notablemente aumentado, su ensayo titulado: **La santificación del trabajo**. Fui testigo directo de la gestación de ese estudio, durante los meses estivales de 1965, antes de que el Concilio Vaticano II concluyese sus deliberaciones. Desde la primera edición, que vio la luz por aquellas fechas, se han sucedido otras cinco más, de las cuales son significativas la tercera (1967) y la sexta (1980), que ahora comento. Lo que comenzó siendo un apunte sobre la historia de la espiritualidad cristiana y su evolución a lo largo de los siglos, se ha convertido en un estudio monográfico, que me atrevería a calificar de indispensable para la adecuada comprensión de la espiritualidad laical.

## FENOMENOS DISTINTOS

El autor muestra cómo, al hilo de la predicación de Monseñor

### La Santificación del Trabajo

José Luis Illanes

Palabra, Madrid, 1980

184 págs.

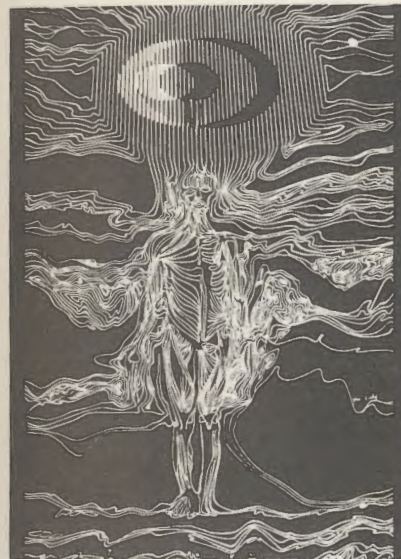
Escrivá de Balaguer, se ha operado, con el nacimiento del Opus Dei, una verdadera revolución en la historia de la espiritualidad. Piensa que en nuestro siglo XX podemos descubrir como dos líneas teológicas y espirituales independientes, coincidentes en lo cronológico, pero de orígenes totalmente diversos; dos fenómenos de indudable importancia eclesiológica, que no deben confundirse. «De un lado, la evolución y el progreso del estado religioso, que ha tendido hacia una elasticidad cada vez mayor en el apostolado, lo que ha supuesto un acercamiento al mundo y una más amplia libertad de movimientos; y, de otro, el desarrollo de la espiritualidad laical y secular» (p. 66). A partir de aquí, el autor se ha aplicado concienzudamente —es una labor que le ocupa ya quince años— a investigar la idea que del **trabajo** han tenido los cristianos de cada época.

Han sido múltiples, en efecto, las nociones sobre el trabajo a lo largo de los siglos. Pero se puede hablar, sin pecar de simplismo, de un paréntesis abierto casi en los albores de nuestra Era, que acaba de cerrarse hace apenas cincuenta

años, con la fundación del Opus Dei. Se comprende que el Fundador de la Obra, al rastrear los precedentes históricos del fenómeno pastoral que esa Institución representaba y representa, escribiera: **Si se quiera buscar una comparación, la manera más fácil de entender el Opus Dei es pensar en la vida de los primeros cristianos; la de aquéllos que casi fueron testigos de la Resurrección del Señor.**

## 30 AÑOS DE TRABAJO

¿Qué entendían aquellos primeros por **trabajar**? Sabían que el hombre había nacido para traba-



jar; que el trabajo no era en sí mismo consecuencia del pecado original; que Cristo había dedicado treinta años de su vida a una actividad manual; que al ser bautizados no se salían de su sitio; y que no debían permanecer ociosos, porque no se podía vivir a costa de los demás.

Monseñor Escrivá de Balaguer vino a enseñar, como resume el autor, que «la espiritualidad del Opus Dei lleva a santificar el trabajo, pero no como algo, por decirlo así, meramente físico —la ocupación de las facultades humanas en una tarea concreta—, sino el trabajo como modo de entronque con el mundo y con la sociedad» (p. 40). Por tanto, no sólo la actividad profesional en sí misma considerada, sino también todo lo que ésta trae consigo de deberes de estado, de obligaciones y de relaciones sociales.

Esta tesis central queda ilustrada con abundantes testimonios literarios de la tradición cristiana, tanto occidental como oriental. Después, en una segunda parte de la monografía, el autor aborda especulativamente la cuestión del trabajo en relación con el tema de la vocación, divina y humana. Son párrafos densos de doctrina, al hilo de documentos de la Iglesia, de los escritos del Fundador de la Obra y del testimonio de los teólogos que han reflexionado sobre el lugar que corresponde al cristiano en la Historia de la Salvación. ■

J. I. S.